

Prácticas comunicativas y subjetividad política juvenil en el estallido social colombiano de 2021

Práticas comunicativas e subjetividade política dos jovens na agitação social colombiana de 2021

Communicative practices and political subjectivity of young people in the Colombian social outburst of 2021

Malely Linares Sánchez, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, México
(betmalisa@uaz.edu.mx)

Inmaculada Postigo Gómez, Universidad de Málaga, Málaga, España
(mpgomez@uma.es)

RESUMEN | En este artículo analizamos las prácticas comunicativas, sociopolíticas y culturales protagonizadas por los jóvenes participantes en el Paro Nacional del 28 de abril en Colombia y en las subsecuentes manifestaciones de 2021, las que se suman al accionar juvenil de otros estallidos sociales surgidos a partir de 2019 en Latinoamérica. Recurrimos al análisis documental y a la etnografía virtual. En estas prácticas, los jóvenes denuncian y proponen posibilidades de cambio frente al sistema capitalista, la herencia colonial, el racismo y el patriarcado. Los resultados muestran que estas prácticas emergentes se asientan en cinco grandes ejes: (1) comunicación online y offline; (2) confianza y alianza intergeneracional y pluriclasista para luchar por los mismos objetivos; (3) colaboración para romper los límites espacio-temporales y extender los discursos de resistencia entre distintos movimientos sociales; (4) construcción de lo común en cuanto a necesidades de derechos mínimos con propuestas anticapitalistas reforzando una identidad colectiva, y (5) rol protagónico de las mujeres. Todo ello configura una nueva subjetividad política juvenil coordinada, visibilizada y conectada, enunciada mediante narrativas y formas de organización alternativas al modelo hegemónico y al aparato estatal, y en donde las redes sociales son elementos que coadyuvan el resto de acciones online y offline observadas.

PALABRAS CLAVE: prácticas de comunicación; jóvenes; redes sociales; comunicación; Colombia; estallido social.

FORMA DE CITAR

Linares Sánchez, M. & Postigo Gómez, I. (2023) Prácticas comunicativas y subjetividad política juvenil en el estallido social colombiano de 2021. *Cuadernos.info*, (55), 310-331.
<https://doi.org/10.7764/cdi.55.58105>

ABSTRACT | *This paper analyzes the communicative, sociopolitical, and cultural practices of the young participants in the National Strike of April 28 in Colombia and in the subsequent demonstrations of 2021, added to the youth action of other social outbursts that have arisen in Latin America since 2019. We resort to documentary analysis and virtual ethnography. In these practices they denounce and propose possibilities for change in face of the capitalist system, colonial heritage, racism and patriarchy. The results show that these emerging practices are based on five main axes: (1) online and offline communication; (2) trust and intergenerational and multi-class alliance to fight for the same objectives; (3) collaboration to break space-temporal boundaries and extend the discourse of resistance between different social movements; (4) construction of the common in terms of minimum rights needs with anti-capitalist proposals reinforcing a collective identity, and (5) leading role of women. All this shapes a new coordinated, visible, and connected youth political subjectivity, enunciated through narratives and forms of organization alternative to the hegemonic model and the State apparatus, and where social networks are elements that contribute to the rest of the online and offline actions observed.*

KEY WORDS: *communication practices; youth; social networks; communication; Colombia; social outburst.*

RESUMO | Neste artigo analisamos as práticas comunicativas, sociopolíticas e culturais realizadas pelos jovens participantes da Greve Nacional de 28 de abril na Colômbia e nas manifestações subsequentes durante 2021, que se somam às ações juvenis de outras agitações sociais que surgiram desde 2019 na América Latina. Recorreremos à análise documental e à etnografia virtual. Nessas práticas os jovens denunciam e propõem possibilidades de mudança diante do sistema capitalista, da herança social, do racismo e do patriarcado. Os resultados mostram que essas práticas emergentes estão baseadas em cinco eixos principais: (1) comunicação online e offline; (2) confiança e aliança intergeracional e pluriclassista para lutar pelos mesmos objetivos; (3) colaboração para romper os limites espaço-temporais e ampliar os discursos de resistência entre diferentes movimentos sociais; (4) construção do comum em termos de necessidades mínimas de direitos com propostas anticapitalistas que reforcem uma identidade coletiva; e (5) o protagonismo da mulher. Tudo isso configura uma nova subjetividade política juvenil coordenada, visível e conectada, enunciada por meio de narrativas e formas de organização alternativas ao modelo hegemônico e ao aparelho estatal, e onde as redes sociais são elementos que contribuem para o restante das ações online e offline observadas.

PALAVRAS-CHAVE: *práticas de comunicação; jovens; redes sociais; comunicação; Colômbia; agitação social.*

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos 12 años se han desencadenado a nivel global múltiples protestas sociales ante el modelo de acumulación de la economía mundo-capitalista, causante de problemas económicos y sociales (Wallerstein, 2012). Como sostenía previamente este autor, estas manifestaciones forman parte de una crisis multidimensional (económica, ambiental, alimentaria, social, laboral y ética) derivada del agotamiento de un modelo de organización económica, productiva y social provocado por la globalización de la economía-mundo capitalista, tanto en el Norte como en el Sur global, que reclaman replantear este modelo insostenible de desarrollo (Wallerstein, 2005).

En medio de ese escenario, han emergido movimientos emblemáticos como la Primavera Árabe en el año 2011, donde se produjo una serie de masivas protestas en el Norte de África y Oriente Medio. En ellos, el uso de las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC) por parte de los jóvenes, con herramientas como los teléfonos inteligentes para realizar *streamings*, y las redes sociales, especialmente Facebook y Twitter, jugaron un rol importante en la difusión y organización de las movilizaciones (Pérez, 2016). En ese mismo periodo surgieron los indignados del 15 M en España, los *Ocuppy Wall Street* en Estados Unidos, y los movimientos estudiantiles en Latinoamérica, principalmente en Chile y Colombia, que implementaron acciones colectivas mediante nuevas prácticas comunicativas que expresan una intención de quiebre ante lo establecido, de fuga, reacción, de invención y proposición (Muñoz & Linares, 2017).

Estos movimientos fueron el inicio de otra serie de estallidos sociales (Castro Riaño, 2020) que continuaron en 2019 y que se caracterizaron por ser masivos. En el caso de Bolivia, para denunciar el fraude electoral vinculado con la reelección de Evo Morales; en Haití, contra la pobreza y la corrupción, exigiendo la dimisión del presidente Jovenel Moïse; en Puerto Rico, demandando mejoras laborales y la renuncia del gobernador Ricardo Roselló; en Ecuador, en contra de las políticas de austeridad y despojo territorial; en Chile, contra el alza del precio del transporte y las políticas de arancelamiento, y en Colombia, el primer paro nacional debido al incumplimiento de los Acuerdos de Paz de 2016, al rechazo a la reforma laboral, de pensiones y tributaria, y a la exigencia por el respeto a la vida (Linares Sánchez, 2020).

En algunas de estas movilizaciones, los principales protagonistas fueron jóvenes de sectores medios y populares, especialmente en Chile (Rivera-Aguilera et al., 2021) y Colombia, quienes han sido profundamente afectados por la instauración de las políticas neoliberales que precarizan sus modos de ser, estar y habitar el mundo. En estas estructuras de desigualdad es donde se constituye su espacio vital juvenil

y sus experiencias biográficas, que condicionan su ejercicio de ciudadanía y las posibles formas de constituir alternativas de vida justas, seguras y dignas (Palacios Gámaz et al., 2016). Se posicionan frente a las prácticas políticas tradicionales proponiendo otras formas de subjetividad política que subviertan el modelo hegemónico, como lo plantea Bermúdez Grajales (2017), quien menciona que

hay una crisis y un vaciamiento político que ha sido producido por los mismos gobiernos, por los procesos de globalización, las políticas neoliberales y que por ello las prácticas políticas juveniles mediadas por uso de tecnologías digitales se anudan a intenciones de expresión y de comunicación a través de actividades que hacen resistencia a la hegemonía económica (p.171).

El 28 de abril de 2021 resurgió un estallido social en Colombia con movilizaciones a gran escala, en donde los jóvenes abanderaron la protesta social, pero con características específicas que se suman a las tendencias y exigencias de las agrupaciones juveniles en Latinoamérica. Dentro de las diferentes formas de movilización, el vínculo a través de las tecnologías digitales es el mecanismo de interconexión, de visibilización y de cooperación que trasciende las fronteras y prioriza la horizontalidad y lo colectivo (Cortés, 2012; Subirats Humet, 2015).

Este artículo analiza las causas del contexto colombiano que suscitaron el estallido y las prácticas comunicativas, sociopolíticas y culturales emergentes gestadas por los jóvenes, resultados del Paro Nacional del 28 de abril de 2021 y de las subsecuentes movilizaciones. Estas prácticas comunicativas son entendidas como aquellas que “incluyen las dinámicas alrededor de los medios y sus mediaciones y van más allá, para incluir acciones y expresiones cotidianas de extraordinaria riqueza y diversidad, asociadas a redes culturales y sentidos complejos” (Valencia & Magallanes, 2015, p.16).

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Considerando las investigaciones sobre la relación entre jóvenes, participación sociopolítica y prácticas comunicativas y redes sociales, consideramos necesario centrarnos en los estudios que abordan las formas de hacer otra política no representativa y sí alternativa frente a la hegemonía dominante del neoliberalismo (Alvarado et al., 2012b; Vommaro, 2015; Amador- Baquiro & Muñoz- González, 2021), sin dejar de lado el contexto situado que incide en la construcción de estas subjetividades juveniles antagónicas frente al orden establecido.

En ese sentido, consideramos relevantes las indagaciones de García Acelas y Arias Perales (2021), para quienes la juventud colombiana ha construido nuevas narrativas y disputas en el ciclo de protestas en Colombia al reivindicar la ampliación de la

democracia, valiéndose de componentes simbólicos como las arengas acompañadas de cacerolazos, la incorporación de símbolos y de imágenes de películas que representan lucha y justicia social. Asimismo, consideramos importantes los hallazgos en este campo de Mora y sus colegas (2021), quienes argumentan que durante la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19 las implicancias en la dinámica laboral, a nivel nacional y local (Cali), afectaron principalmente a los jóvenes.

En esta línea, Guerrero Bernal y Veloza (2021) argumentan que la población joven no es homogénea y que ha habido una incapacidad por parte del gobierno para atender a las demandas sociales exacerbadas durante la pandemia en las poblaciones más vulnerables, proponiendo que estos conflictos se enfrenten de una manera diferente a como se ha hecho históricamente en el país: la vía violenta y la desatención a las demandas de los manifestantes. Por ello, esta juventud activista y heterogénea (Soler-i-Martí et al., 2020), y atravesada por problemas comunes de desigualdad, exclusión, criminalización y violencia, activa una gran cantidad de repertorios de participación y distintas vías de movilización, entre ellas, el uso de Internet y de las TIC (La Rosa, 2016).

Destacamos que estas colectividades se autoorganizan, tanto en el espacio público como en la esfera virtual (espacios online y offline), sin líderes ni jerarquías, y sin la mediación de las instituciones políticas y agentes tradicionales (Pleyers, 2018), y coincidimos con Alvarado y colaboradores (2012b) en la existencia de tres aspectos para comprender la relación entre juventud y política: (1) el cuerpo como escenario de poder, (2) el no a la guerra como instrumento principal del capital, y (3) las políticas de vida en contraposición a las biopolíticas.

En esa vía, podemos entender la subjetividad política juvenil como un avance hacia la noción de autonomía, “no como la libertad de pensamiento individual, sino como la posibilidad de criticar, transformar y, efectivamente, producir tales transformaciones en la realidad que se comparte con otros/as” (Muñoz-López & Alvarado 2011, p. 123).

Asimismo, los espacios de movilización se convierten en escenarios de autoformación, procesos educativos-otros, caracterizados por la reflexión, la creación y la cocreación popular, que articulan la pluriculturalidad e intergeneracionalidad, además de las apropiaciones comunicativas que

se caracterizan por contrainformar en espacios singulares de disidencia; enfrentar al poder de la comunicación tergiversada y manipulada; ampliar información y retomar opiniones plurales en la construcción de país; denunciar injusticias; y formar opinión sensible al circular lo político con otras miradas y lenguajes que acuden a lo estético: con cuerpos, imágenes y símbolos (Muñoz-López & Alvarado, 2011).

Asimismo, autores como Velasco Arboleda (2022) afirman que en estos espacios se producen acciones desde las categorías del activismo urbano en dos aspectos. En primer lugar, acciones de arte: diversidad sonora cultural, capucha, escudo y bandera; en segundo, vínculos y encuentros: convocatoria, contra-comunicación y resignificación del espacio. Estos forman parte de los recursos disruptivos implementados por los jóvenes para mediar escenarios de encuentro y construir experiencias estéticas para vincular, compartir, negociar y resignificar la protesta social.

En estas subjetividades juveniles contemporáneas, las mujeres jóvenes han tenido roles centrales y el ciberactivismo ha alcanzado gran relevancia (Cerva Cerna, 2020).

En esa relación entre movimientos sociales y de comunicación (López Pacheco, 2022) hemos revisado investigaciones en las que encontramos el vínculo entre la desinformación en tiempos de crisis y los filtros algorítmicos en las redes sociales y sus impactos en las formas de movilización social (Brossi et al., 2021).

Algunos autores analizan la representación mediática de las y los jóvenes movilizados. Pancani (2021) llama a la violentización al tratamiento de los adolescentes por parte de los medios de comunicación tradicionales, proceso que coincide con el hostigamiento gubernamental. En el caso de Ortega (2021), retomamos lo que él denomina la voz de la calle en la disputa comunicacional. Asimismo, consideramos clave los aportes de Olivares (2021) sobre la resistencia frente al discurso político mediático tras la experiencia del 18 de octubre en Chile.

De tal manera, y siguiendo a Valencia y Magallanes (2015), entendemos las prácticas comunicativas como “aquellas que incluyen las dinámicas alrededor de los medios y sus mediaciones y van más allá, para incluir acciones y expresiones cotidianas de extraordinaria riqueza y diversidad, asociadas a redes culturales y sentidos complejos” (p.16). Estas apuntan al cambio social, más allá de lo instrumental, construyendo alternativas creativas de transformación al orden social desigual y excluyente.

METODOLOGÍA

Nuestra finalidad es analizar las prácticas comunicativas de los jóvenes en Colombia durante el Paro Nacional del 28 de abril y las posteriores movilizaciones que devienen en una subjetividad política emergente, y que forman parte de una sinergia de protestas juveniles a escala global.

En la investigación, establecimos los siguientes objetivos:

01. Determinar los problemas que afectan a la juventud y que marcan un punto de ruptura.

02. Analizar las principales transformaciones que se producen en las prácticas comunicativas, sociopolíticas y culturales.

03. Identificar los cambios que la juventud propugna y el modelo de sociedad que propone a partir de esa nueva subjetividad política.

Para alcanzarlos, retomamos del marco analítico las categorías: (1) prácticas comunicativas, (2) sociopolíticas, y (3) culturales. A partir de allí, se aplicó una metodología cualitativa (Creswell, 2007), de carácter exploratorio, aplicando el análisis documental y la etnografía virtual como método integrativo de diferentes técnicas que nos permite vincular las prácticas sociales y la producción de significados a través de la mediación tecnológica, y poder identificar los elementos sobresalientes de las manifestaciones (Bárcenas & Preza, 2019). La particularidad de este enfoque es que no desvincula los procesos online de los offline, es decir, entiende a la dinámica virtual como un espacio de interacción configurado por los procesos sociales y las relaciones de las prácticas que los actores llevan a cabo en medio de la movilización.

A partir del análisis documental, operacionalizamos las principales categorías. Las fuentes de observación fueron las siguientes: (1) en cuanto a la observación digital de las prácticas comunicativas, analizamos el contenido de las cuentas de Instagram de La Primera Línea Colombia¹ (@primeralineacol y @primeralineabogota), indagando sobre el carácter de sus acciones movilizatorias y sus mecanismos de difusión. Estas eran las cuentas oficiales de comunicación de la organización que más visibilidad pública tuvo durante el estallido social. (2) Respecto de la observación de las prácticas sociopolíticas y culturales, se agregaron las redes de las cuentas de los medios libres en línea y que cubrieron el Paro, específicamente de cobertura nacional: @Canal2co @ladirekta, @laorejaroja, @temblores, @contagioradio, @cerostenta, @revista_hekatombe, @colombia_informa, @manifestamedia; de cobertura local en Cali: @medioslibrescali, @caliwebco, @casafractacali, y en Bogotá: @aulaypalabra, @elrebelde.cl @debarriodentro.

(3) Para comprobar el resultado obtenido tras realizar los dos procesos anteriores, analizamos 15 noticias y artículos difundidos en relación al Paro #28A en medios masivos, mediante la técnica del análisis de contenido, específicamente en la

1. La Primera Línea está conformada por personas de sectores periféricos que encabezaban las manifestaciones para defender a los manifestantes, constituyéndose como movimiento social replicando la estrategia del caso chileno del año 2019.

revista *Semana*, los diarios *El Tiempo* y *El Espectador*, y las cadenas televisas *Canal RCN* y el *Canal Caracol* entre el 28 de abril y el 25 de noviembre.

La observación en línea en Bogotá de las dinámicas de movilización de los actores colectivos facilitó nuestra co-presencia e interacción en el proceso de movilización durante el periodo del 28 de abril al 25 de noviembre de 2021. Se aplicó una técnica de observación de las redes de los actores de las movilizaciones, que se contrastó con el seguimiento de la cobertura de prensa que se realizaba del estallido social, pues ambos ámbitos configuraron los procesos comunicativos de las movilizaciones y nos permitieron identificar con mayor claridad los efectos en las prácticas comunicativas, sociopolíticas y culturales de las acciones juveniles (tabla 1).

Las fuentes se seleccionaron bajo un criterio de visibilidad de las redes y los medios, pues dada la amplitud y complejidad de las formas de comunicación decidimos seguir aquellas fuentes que condensaban muchas de las dinámicas que le daban sentido a la manifestación y al estallido social.

Operacionalización de las categorías analíticas		
Categoría	Característica	Fuente
Prácticas comunicativas	Acciones y estrategias de los movimientos para socializar y difundir mensajes de manera alternativa a la comunicación tradicional.	Redes sociales de los colectivos participantes en el estallido social: @primeralineacol y @primeralineabogota
Prácticas sociopolíticas	Acciones de interrelación, vinculación y difusión de demandas de los participantes de los objetivos que los vinculan.	Medios de comunicación que retrataban las acciones que llevaban a cabo los colectivos: @Canal2co @ladirekta, @laorejaroja, @temblores, @contagioradio, @cerostenta, @revista_hekatombe, @colombia_informa, @manifestamedia. @medioslibrescali, @caliwebco, @casafractaccali y en Bogotá: @aulaypalabra, @elrebelde.cl @debarriodentro.
Prácticas culturales	Piezas comunicativas de construcción de significados colectivos en el desarrollo de la acción colectiva.	Medios de comunicación que retrataban las acciones que llevaban a cabo los colectivos: @Canal2co @ladirekta, @laorejaroja, @temblores, @contagioradio, @cerostenta, @revista_hekatombe, @colombia_informa, @manifestamedia. @medioslibrescali, @caliwebco, @casafractaccali y en Bogotá: @aulaypalabra, @elrebelde.cl @debarriodentro

Tabla 1. Operacionalización de las categorías analíticas
Fuente: Elaboración propia.

Perspectivas	
Intercambio generacional	Acompañamiento, apoyo y protección por parte de madres y adultos hacia los jóvenes, que dificultaron que fueran aprehendidos por la policía. Intercambio de saberes del que brotaron espacios pedagógicos autónomos dentro de las movilizaciones.
Histórica	Visibilización de las luchas que les anteceden y de la necesidad de recuperar una historia que cuestiona la historia oficial.
De género	Los cuerpos de las mujeres como víctimas de la violencia estructural. La feminización de la pobreza y la reacción en las calles o en las redes no solo para reclamar, sino para proponer otras políticas incluyentes y que apelen a un verdadero sistema de cuidados.
Crítica latinoamericana	Denuncia del mantenimiento por parte de los estados de políticas que amenazan con profundizar las brechas de desigualdad que conforman la violencia estructural y la destrucción ecocida del planeta.

Tabla 2. Perspectivas emergentes del análisis

Fuente: Elaboración propia.

En el proceso de observación virtual surgieron nuevas categorías de análisis adecuadas para determinar los factores que influyen en la construcción de la nueva subjetividad política juvenil movilizadora por el Paro Nacional del #28. Siguiendo la propuesta de Alvarado y sus colegas (2012a), la observación integró de manera transversal cuatro perspectivas (tabla 2), las que fueron observadas en los análisis de las distintas prácticas de los jóvenes estudiadas para esta investigación.

RESULTADOS: NUEVAS PRÁCTICAS COMUNICATIVAS, POLÍTICAS Y CULTURALES EMERGENTES EN LA JUVENTUD

El contexto colombiano: la violencia sistémica como parte del origen y la juventud como grupo diana de un discurso de estigmatización

La referencia a la violencia estructural aparece como detonante para el ciclo de movilizaciones de 2021. Colombia ha sido un país inmerso en la conflictividad social (Fajardo, 2015; Botero, 2020) y en la violencia política (Pino Uribe, 2017) durante más de 60 años. Tras varios intentos fallidos de pacificación (Turriago Rojas, 2016), se firman los Acuerdos de Paz en 2016, pero la esperanza se opaca por la continuación de la violencia, el incumplimiento de los acuerdos y la profundización de la brecha de inequidad.

Con las medidas de ajuste económico neoliberal del presidente Duque (2018-2022) y la crisis agravada por la pandemia de COVID-19, la pobreza aumentó a un 42,5% en 2020, y un 15,1% de la población se encontró en estado de pobreza extrema (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2021). Las mujeres y los jóvenes son los más afectados.

En ese contexto, el 28 de abril de 2021, la población colombiana, y en especial los jóvenes, salió a las calles contra la reforma tributaria que gravó productos básicos alimenticios y servicios públicos con un 19% de IVA. A este descontento se sumaron las reformas pensionales, de salud y laboral.

A lo anterior, se añadió la exigencia del cumplimiento de los Acuerdos de Paz, ya que desde la firma en 2016 fueron asesinadas más de mil personas defensoras de DD.HH. y líderes sociales, y 276 excombatientes de las FARC (Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, 2022).

El discurso estigmatizante hacia los jóvenes ha sido históricamente recurrente. Durante los dos periodos presidenciales del expresidente Álvaro Uribe Vélez observamos cómo, a través de su cuenta de Twitter y en los medios masivos, señalaba a los jóvenes con el apelativo de vándalos. Es importante mencionar que en el ejercicio de sus funciones fueron asesinadas 6402 personas, gran parte jóvenes, en lo que se conoció como falsos positivos (Cárdenas & Villa, 2013).

Además de la represión estatal, la población joven de sectores populares ha sido estigmatizada (di Napoli, 2016; Gómez Contreras, 2018), señalándola como violenta y causante de temor, y han sido excluidos de las mínimas garantías sociales y de participación. La juventud, en territorios marcados por la violencia, tiene tres características: “la precarización, el desencanto radical y la incertidumbre” (Reguillo, 2013, p. 141). Sumado a esto se ha producido un aumento de la violencia perpetrada por sectores conservadores, que ejercen la fuerza con armas, discursos racistas, clasistas y estigmatizantes (Cannon & Rangel, 2020). Esta represión, la exclusión de los espacios de participación, y la precariedad han hecho que la juventud colombiana se enfrente a un juvenicidio moral, concepto definido como la relación con la exclusión de los derechos sociales y vinculado con el fenómeno de la marginación social (Feixa et al., 2015). Según Valenzuela (2015), el concepto de juvenicidio está caracterizado por elementos como la (a) precarización, (b) la pobreza, (c) la desigualdad, (d) la estigmatización y (e) el estereotipamiento.

Tras el seguimiento durante el 28 de abril al 25 de noviembre de 2021 de las 15 noticias analizadas en los contenidos de los cinco conglomerados mediáticos en Colombia, constatamos cómo los jóvenes fueron señalados como ejecutores de la violencia producida en el Paro Nacional: calificados como vándalos y su accionar, como vandalismo (Aguilar Forero & Muñoz González, 2015), asociándolos con la delincuencia y a la violencia.



Imagen 1. Captura de pantalla de El Tiempo.

Fuente: “Paro nacional...” (2021).



Imagen 2. Captura de pantalla de Semana

Fuente: “Paro: los vándalos...” (2021).

En ese contexto, los jóvenes comenzaron a construir nuevas prácticas sociopolíticas y culturales (Aguilera, 2010) que a su vez configuran nuevas identidades (Aguilera, 2014), visibilizadas mediante el uso de redes sociales y acciones en el espacio público, poniendo en crisis la veracidad de los conglomerados mediáticos y el accionar de la clase política.

Resultado de ello, el #28A de 2021 la juventud protestó en multitudinarias movilizaciones, bloqueos de carreteras y una huelga general convertida en masiva insurrección popular, surgida de la indignación y el malestar social acrecentado con la pandemia de COVID-19 y que es consecuencia de una acumulación histórica de inconformismo social que ya se había hecho visible con el Paro del #21N en 2019, alentado por el estallido social en Chile ese mismo año.

Ciberactivismo para subvertir medios hegemónicos y articular resistencia

Se observaron tres fórmulas de ciberactivismo en redes para generar un discurso contrahegemónico:

1. Desmentir falsedades de los medios tradicionales: ante el cerco informativo, usaron las redes sociales y los hashtags #28A, #soscolombia, entre otros, que tuvieron un efecto amplificador facilitando la organización y la difusión de la contracampaña. Las informaciones de los medios masivos fueron denunciadas como falsas y confrontadas con informaciones ciertas en las que había policías encubiertos disparando contra los jóvenes. Es especialmente relevante la que, bajo el lema “hasta que la dignidad se haga costumbre”, la Primera Línea ejecutó en su cuenta de Instagram (322.000 seguidores) y Twitter (57.000 seguidores).
2. Animar a la resistencia mediante discursos de artistas de diferentes disciplinas, sobre todo ilustradores, que generaron contenidos de apoyo al paro y sobre la legitimidad de las protestas, creando narrativas con argumentos acerca de su necesidad e incidiendo en la resistencia como elemento clave.
3. Lograr identificación con el movimiento y generación de activistas: para crear una comunidad cada vez más amplia que se identifique con las propuestas y que, posteriormente, pase de lo individual al ciberactivismo. Destacan los usos de las fotos de perfil con la bandera invertida, los marcos en los perfiles alusivos al paro, y mensajes con el hashtag #soscolombia en los chats de transmisiones de Naciones Unidas. También, Anonymous Colombia hackeó las páginas del Senado, la Presidencia, el Ejército, y la Policía.

Expresiones artísticas y resignificación cultural

Las acciones de resistencia desde el arte como práctica cultural propia y apropiada fueron puestas en marcha en el espacio público real y también en redes, en un proceso dialogante entre las expresiones y su posibilidad emancipadora.

Proliferaron grafitis o murales para recordar a quienes perdieron la vida, creados conjunta y progresivamente por las y los jóvenes, apelando a la memoria colectiva, a la denuncia y a otro futuro.

Hubo movilizaciones periódicas denominadas cacerolazos, para hacer oír las demandas como se hizo en los años 70 en diferentes países del Cono Sur, y que fueron exportadas a otros puntos del planeta, como es el caso español, para protestar contra el gobierno por la obligatoriedad del confinamiento por COVID-19. Estos cacerolazos vinieron acompañados de consignas y pancartas, apelando a la resistencia y lucha como tradicionalmente se venía haciendo, pero también con nuevas prácticas culturales de guerrilla comunicativa. El término guerrilla de la comunicación se refiere a formas no convencionales de comunicación e intervención en procesos convencionales de comunicación. Incluye un conjunto de prácticas de subversión política que busca visibilizar las relaciones sociales de dominio de las sociedades contemporáneas, tales como el nuevo y el viejo nacionalismo, el sexismo/patriarcado, el especismo, el racismo y las formas de producción capitalista vinculados con ellos. Esto se observa en el uso que hicieron los jóvenes de memes, marionetas, piezas gráficas, coreografías, y música, mediante la apropiación y reinterpretación de canciones tradicionales (salsa, vallenatos, cumbias) con nuevas letras alusivas a la situación del país.

Se resignificaron símbolos patrios. Estatuas que representaban la hegemonía del poder y la Conquista fueron derribadas: en el Cauca, por el pueblo indígena Misak; en Bogotá reemplazaron el monumento del conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada por otro a la memoria de Dylan Cruz, joven asesinado por la policía en el Paro del #21N; en Cali se erigió el Monumento a la Resistencia que representa la mano de Kay Kimi Krachi, dios Maya de la batalla, sosteniendo un letrero con la leyenda *resiste* y pintado con nombres y retratos de personas relacionadas con el Paro.

Se produjo una resignificación de espacios públicos con el objetivo de materializar anhelos y deseos: la estación de Transmilenio Portal de las Américas, rebautizada como Portal de la Resistencia, fue uno de los puntos de lucha de la Primera Línea en Bogotá, en una marcada tendencia anticolonialista y de lucha contra el colonialismo interno y por la reivindicación de la memoria colectiva.

Se modificaron usos de espacios públicos: plazas y transportes públicos usados como ágoras. El teatro popular, las bibliotecas itinerantes, se llenaron de

contenidos y expresiones artísticas que favorecieron una respuesta de aprobación y solidaridad con la huelga.

Subjetividad política juvenil emergente

De acuerdo con Aguilar- Forero (2020), en el Paro nacional de 2019 surgieron cuatro pilares en los que radicó la acción colectiva juvenil: (1) la comunicación, (2) la confianza, (3) la colaboración, y (4) la construcción de lo común. Estos aspectos se repitieron en el paro de 2021 y en las movilizaciones siguientes.

1. Pilar de la comunicación: surgieron distintas formas de comunicación en la esfera online y en la offline que cumplieron con los objetivos de a) denunciar las agresiones de las que eran víctimas en tiempo real, b) enunciar no solo los pliegos petitorios sino la necesidad de transformación social, c) informar de los motivos que incitaron al estallido y de la problemática estructural del modelo vigente, y d) generar redes de cooperación nacional e internacional que sirvieran de mecanismo de difusión y de articulación de estrategias de resistencia frente a la opresión estatal, que podemos definir como una ética de los de abajo para un mundo otro (Zibechi, 2017).
2. Pilar de la confianza: se evidencia en el apoyo intergeneracional, pluriclasista y diverso que ejecuta acciones de apoyo ante los abusos de la fuerza pública y las estrategias de miedo instauradas por el Estado.
3. Pilar de la colaboración: se hace patente en el traspaso de las fronteras, desbordando los límites espacio-temporales mediante la acción conectada, contribuyendo a compartir discursos de resistencia de movimientos similares en otros contextos, como los de Chile. La colaboración también se ve en las prácticas coordinadas entre diferentes grupos y acciones colectivas, destacando las ollas comunitarias (comida hecha a varias manos en espacios públicos en los que se reflexiona políticamente alrededor del compartir el alimento), las acampadas, las jornadas muralísticas y la solidaridad entre sectores subalternos, como la Guardia Indígena del Cauca para defender a los manifestantes, la Primera Línea en contra de la brutalidad policial, o las juventudes rurales movilizadas.
4. Pilar de la construcción de lo común: los jóvenes indignados comparten necesidades y reclaman derechos mínimos: educación, salud, acceso laboral, que han sido arrebatados en la priorización estatal del modelo de acumulación por desposesión (Harvey, 2004). En estos nuevos repertorios de acción hay un marcado carácter de propuestas anticapitalistas en la defensa por el respeto a la naturaleza y los territorios, la dignificación de los pueblos originarios y de otros sectores subalternos. Se alentaron las prácticas

políticas desjerarquizadas y descentralizadas que desafían las burocracias estado-céntricas y las estructuras de poder piramidal. Por ello, en diversas ocasiones, manifestaron su distanciamiento con el Comité del Paro², al que le reclamaban la unilateralidad de sus decisiones y la falta de consenso.

El rol de las mujeres en la subjetividad política juvenil emergente

A los cuatro pilares mencionados en el apartado anterior se debe añadir un quinto: el rol de las mujeres y las reivindicaciones feministas. Esta nueva subjetividad juvenil heterogénea reivindica la diversidad, la pluralidad y la igualdad de género ante las estructuras calificadas de patriarcales y violentas.

Las mujeres pusieron el acento en la violencia de género y la utilización de sus cuerpos como armas de guerra (Segato, 2016). Recurren a la performatividad en las calles, mediante los desnudos para denunciar los actos de violencia sexual y las condiciones de desigualdad, gritando consignas como “La policía no me cuida, me cuidan mis amigas” o “tocan a una, respondemos todas”. Estas prácticas se suman al repertorio de acciones comunicativas y a los movimientos feministas de otros países en los últimos años (8-M, #metoo, #niunamenos, entre otros).

La resistencia feminista se evidenció en la toma de las calles como escenario político: mujeres jóvenes que se autoconvocaron y que en su mayoría no pertenecían a organizaciones.

También y alrededor de saberes y oficios tradicionalmente femeninos como el tejido, hilaron mantas nombrando a personas asesinadas como acto de memoria y resistencia, las cuales se difundieron a través de redes sociales en esa concomitancia de lo ancestral y lo moderno. Fueron también las encargadas de las ollas comunitarias y asumieron la función de seguridad como Mamás de la Primera Línea.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Con base en los resultados analizados, podemos afirmar que gran parte de las movilizaciones criticaban el modelo económico en Colombia vigente en ese momento, que prioriza las políticas neoliberales enmarcadas en el despojo y la explotación, desmantelando las conquistas alcanzadas por las luchas populares.

2. Organización civil conformada por grupos heterogéneos que participaron en las protestas de Colombia de 2021, tales como centrales obreras, confederaciones de pensionados y distintas asociaciones de representantes estudiantiles.

En ese contexto, la juventud comenzó a poner en marcha nuevas prácticas comunicativas, sociopolíticas y culturales, que se constituyeron en elementos coadyuvantes del surgimiento de una nueva subjetividad política juvenil. Como se ha visto, en estas prácticas denuncian y proponen posibilidades de cambio frente al sistema capitalista, la herencia colonial, el racismo y el patriarcado.

La subjetividad política juvenil emergente está soportada en cinco grandes rasgos: comunicación, confianza, colaboración, construcción de lo común y el rol central de las mujeres. En el primer pilar, la comunicación, manifiestan diversas formas de comunicar online y offline para denunciar e informar; en el pilar de la confianza se generaron redes intergeneracionales y pluriclasistas para actuar frente a las violencias; en el de la colaboración se rompieron los límites espacio-temporales, compartiendo discursos de resistencia de otros movimientos sociales; en el cuarto pilar, la construcción de lo común, se articularon derechos mínimos irrenunciables con propuestas anticapitalistas que refuerzan su identidad colectiva; en el último y quinto pilar, el rol protagónico de las mujeres alcanza su máxima expresión creando redes de cuidados y denunciando la violencia de género.

En esta subjetividad política juvenil hay un descrédito del accionar político y de su discursividad tradicional que pudimos ver en los resultados: no se sentían representados por los partidos políticos y tenían unas claras exigencias para la transformación de un nuevo modelo en el que reclaman no ser excluidos y ser escuchados.

Mediante sus prácticas disruptivas consiguieron la renuncia del ministro de Hacienda Alberto Carrasquilla y de la canciller Claudia Blum, al igual que la del comandante de la policía de Cali; lograron tumbar las reformas tributaria y de salud y conseguir gratuidad en la educación en los estratos más bajos.

En esa nueva subjetividad política emancipatoria, se reconocen y trabajan conjuntamente junto con otros movimientos subalternos. Para plantearse un nuevo modelo societal, parten de la construcción comunitaria y de estrategias organizativas tomadas en las decisiones asamblearias en los espacios barriales, que se complementan y transfieren con las acciones a través de las redes sociales. Están construyendo "horizontes comunitario-populares, más allá de las políticas estado-céntricas" (Gutiérrez Aguilar, 2017, p.13), y la idea de líder es replanteada por la figura de sujeto colectivo, imprimiendo rasgos muy distintivos dentro de los que deben destacarse la solidaridad, la cooperación y la autodeterminación para decidir cómo desean vivir.

En suma, tanto los jóvenes partícipes del Paro Nacional del 28A como los movimientos juveniles y alteractivistas de otras latitudes construyen una nueva

subjetividad política a partir de propuestas de cambio y transformación en los subsuelos políticos o desde los movimientos populares desde abajo (Zibechi, 2017), haciendo un profundo trabajo de base autogestivo, que busca construir alternativas a las formas hegemónicas de comercialización y consumo desde la gestión propia comunitaria, adoptando formas no jerárquicas de organización, buscando salidas a través de la acción directa y mediante los mecanismos de participación y toma de decisión asamblearios, confluyendo junto con otros sectores subalternos en un notable activismo en la calle y en la acción colectiva mediada por la conectividad, y que anuncian irrupciones y cambios en la producción de prácticas político-comunicativas.

REFERENCIAS

- Aguilar-Forero, N. (2020). Las cuatro co de la acción colectiva juvenil: el caso del Paro Nacional de Colombia, noviembre 2019-enero de 2020 (The four co's of youth collective action: the case of Colombia's National Strike, November 2019-January 2020). *Análisis Político*, 33(98), 26-43. <https://doi.org/10.15446/anpol.v33n98.89408>
- Aguilar -Forero, N. & Muñoz-González, G. (2015). La condición juvenil en Colombia: entre la violencia estructural y acción colectiva (Youth condition in Colombia: between structural violence and collective action). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1021-1035. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13233090913>
- Aguilera, Ó. (2010). Cultura política y política de las culturas juveniles (The political culture and politics of youth cultures). *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 15(50), 91-102.
- Aguilera, Ó. (2014). *Generaciones: Movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal* (Generations: Youth Movements, Identity Politics, and Visibility Disputes in Neoliberal Chile). CLACSO.
- Alvarado, S., Borelli, S., & Vommaro, P. (2012a). GT Juventud y prácticas políticas en América Latina: comprensiones y aprendizajes de la relación juventud-política-cultura en América Latina desde una perspectiva investigativa plural (GT Youth and political practices in Latin America: understanding and learning from the youth-politics-culture relationship in Latin America from a pluralistic research perspective.) In S. V. Alvarado, S. Borelli, & P. A. Vommaro (Eds.), *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades* (Youth, politics and cultures: experiences, approaches and diversities) (pp. 23-78). Homo Sapiens.
- Alvarado, S., Botero, P., & Ospina, H. (2012b). Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia: tendencias y categorías emergentes. (Alternative experiences of political action with youth participation in Colombia: emerging trends and categories.). En CLACSO, *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades* (79-99). Homo Sapiens.
- Amador-Baquiro, J. & Muñoz- González, G. (2021). Del alteractivismo al estallido social: acción juvenil colectiva y conectiva (2011 y 2019) (From alteractivism to social outbreak: collective and connective youth action (2011 & 2019)). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 1-28. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.1.4588>

- Bárcenas, K. & Preza, N. (2019). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo online (Challenges of digital ethnography in *online fieldwork*). *Virtualis*, 10(18), 134-151. <https://doi.org/10.2123/virtualis.v10i18.287>
- Bermúdez Grajales, M. M. (2017). Subjetividades juveniles, expresiones políticas y uso de tecnologías digitales (Youth Subjectivities, Political Expressions and Use of Digital Technologies). *Praxis & Saber*, 8(17), 155-179. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7205>
- Botero, R. (2020). Conflicto, negociación y postconflicto en la confrontación Gobierno-FARC-EP, Colombia (Conflict, Negotiation and Post-conflict in the Confrontation Government-FARC-EP Colombia). *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política*, (17), 206-214. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n17.77827>
- Brossi, L., Rodríguez, V., & Castillo, A. (2021). Algoritmos y desinformación en tiempos de crisis (Algorithms and disinformation in times of crisis). In J. Olivares (Coord.), *Apaga la TV. Apuntes sobre la prensa y comunicación en tiempos de revuelta popular* (Turn off the TV. Notes on press and communication in times of popular revolt) (pp. 39-47). LOM.
- Cannon, B. & Rangel, P. (2020). Resurgimiento de la derecha en América Latina. Nuevas coaliciones y agendas (Resurgence of the right in Latin America. New coalitions and agendas). *Revista Cibob d'Afers Internacionals*, 126. <https://www.jstor.org/stable/26976699>
- Cárdenas, E. & Villa, E. (2013). La política de seguridad democrática y las ejecuciones extrajudiciales (Democratic security policy and extra-judicial executions). *Ensayos sobre Política Económica*, 31, 64-72. [https://doi.org/10.1016/S0120-4483\(13\)70011-3](https://doi.org/10.1016/S0120-4483(13)70011-3)
- Castro Riaño, L. (2020). La protesta social en América Latina: una aproximación a su fisonomía a propósito de los estallidos sociales de 2019 (Social protest in Latin America: an approach to its physiognomy regarding the social outbreaks of 2019) *Revista Rumbos TS. Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales*, (23), 159-184. <https://doi.org/10.51188/rrts.num23.418>
- Cerva Cerna, D. (2020). La protesta feminista en México. La misoginia en el discurso institucional y en las redes sociodigitales (The Feminist Protest in Mexico. Misogyny in Institutional Discourse and Sociodigital Networks). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(240), 177-205. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76434>
- Cortés, P. (2012). *Participación Política de los Jóvenes a través de La Red: Internet y Redes Sociales on-line* (Political Participation of Young People through the Net: Internet and on-line Social Networks). EAE Editorial Academia Española.
- Creswell, J. (2007). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. SAGE.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021, April 29). Información Pobreza monetaria nacional 2020 (National monetary poverty information 2020). *Dane.gov.co*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>
- di Napoli, P. N. (2016). La juventud como objeto de temor y estigmatización. Sentimientos desde y hacia los jóvenes de los países del Cono Sur (The Youth as fear and stigmatization object: feelings from and to young from countries of Cono Sur). *Revista de Ciencias Sociales*, 29(38), 123-144. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/105605>

- Fajardo, D. (2015). *Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana* (Study on the origins of the armed social conflict, reasons for its persistence and its deepest effects on Colombian society). Espacio Crítico.
- Feixa, C., Cabases, M. Á., & Pardell, A. (2015). El juvenicidio moral de los jóvenes... el otro lado del charco (The moral juvenicide of young people... the other side of the pond) In J. M. Valenzuela (Coord.), *Prohibido olvidar. Ayotzinapa y el juvenicidio en América Latina* (Forbidden to forget. Ayotzinapa and juvenicide in Latin America) (pp. 235-269). NED Ediciones.
- García Acelas, M. & Arias Perales, I. (2021). La juventud como protagonista en el último ciclo de protestas (Youth as the Protagonist of the Last Cycle of Protests in Colombia. New Narratives and Disputes about Isolation). *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, (15), e056. <https://doi.org/10.24215/18524907e056>
- Gómez Contreras, S. d. P. (2018). Los discursos sobre joven y juventud: una revisión de las formaciones discursivas en las ciencias sociales en clave foucaultiana (Discourses on youth and being Young. A review of discursive formations in the social sciences in a Foucauldian key). *Tabula Rasa*, (29), 245-276. <https://doi.org/10.25058/20112742.n29.12>
- Guerrero Bernal, J. C. d. L. & Veloza, M. (2021). Protesta social, la otra cara de Colombia (Social Protest, the other Face of Colombia). *Divulgación Científica*, (5), 92-97. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/RDC/article/view/11252/10184>
- Gutiérrez Aguilar, R. (2017). Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas (Community-popular horizons. Production of the common beyond State-centric policies). *Traficantes de sueños*.
- Harvey, D. (2004). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión (The new imperialism). AKAL.
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. (2023). Cifras de la violencia en las regiones 2021. Bogotá: Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades de INDEPAZ (Figures of violence in the regions 2021. Bogotá: Observatory of Human Rights and Conflicts of INDEPAZ). <https://indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/>
- La Rosa, A. (2016). Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos (Social movements and communication: an integration beyond technological determinisms in Cali). *Correspondencias & Análisis*, (6), 47-60. <http://aplicaciones.bibliolatino.com:81/index.php/cyajournal/article/view/94>
- Linares Sánchez, M. (2020). El Paro Nacional del 21 de noviembre de 2019 en Colombia. De la Indignación a la Protesta. *Revista Contrahistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura*, (33), 93-106.
- López Pacheco, J. A. (2022). Movimientos sociales y comunicación: una integración más allá de determinismos tecnológicos (Social movements and communication: an integration beyond technological determinisms) *Sociológica*, (105), 220-254. <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1716/1762>

- Mora, J. J., Herrera, D. Y., & Álvarez, J. F. (2022). Pandemia y duración del desempleo juvenil en Cali (Pandemic and duration of youth unemployment in Cali). *Revista de Economía Institucional*, 24(46), 195-216. <https://doi.org/10.18601/01245996.v24n.46.10>
- Muñoz, G. & Linares, M. (2017). Bases para construir la relación entre comunicación popular y re-existencia política (Bases to build the relationship between popular communication and political re-existence). In G. Muñoz (Coord.), *Re-visitar la comunicación popular. Ensayos para comprenderla como escenario estratégico de resistencia social y re-existencia política* (Re-visit popular communication. Essays to understand it as a strategic scenario of social resistance and political re-existence) (pp. 83-131). Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.
- Muñoz-López, S. M. & Alvarado, S. V. (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia (Autonomy in action: Reflection from the Colombian youth's alternative political practices). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(1), 115 - 128. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/347>
- Olivares, J. (2021). Disputa simbólica y discursos críticos de la rebelión popular de Chile (Symbolic dispute and critical discourses of the popular rebellion in Chile). In J. Olivares (Coord.), *Apaga la TV. Apuntes sobre prensa y comunicación en tiempos de revuelta popular* (Turn off the TV. Notes on press and communication in times of popular revolt) (pp. 49-59). LOM.
- Ortega, J. (2021). Comunicación independiente: nuevos relatos comunes que cobran sentido (Independent communication: new common stories that make sense). In J. Olivares (Coord.), *Apaga la TV. Apuntes sobre prensa y comunicación en tiempos de revuelta popular* (Turn off the TV. Notes on press and communication in times of popular revolt) (pp. 29-37). LOM.
- Palacios Gámaz, A. B., Flores Martínez, N. B., & Fonseca Córdoba, S. (2016). Jóvenes en los intersticios de la precariedad, exclusión y violencia (Young in the interstices of precariousness, exclusion and violence). *Ciências Sociais Unisinos*, 52(3), 396-404. <https://doi.org/10.4013/csu.2016.52.3.10>
- Pancani, D. (2021). Juventud, televisión, violencia y rebelión social (Youth, television, violence and social rebellion). In J. Olivares (Coord.), *Apaga la TV. Apuntes sobre prensa y comunicación en tiempos de revuelta popular* (Turn off the TV. Notes on press and communication in times of popular revolt) (pp. 11-21). LOM.
- Paro: ¿los vándalos están ganando la partida? (Strike: are the vandals winning the battle?). (2021, May 5). *Semana*. <https://www.semana.com/nacion/articulo/paro-los-vandalos-estan-ganando-la-partida/202157/>
- Paro nacional: 26 capturados y 44 policías heridos (National strike: 26 captured and 44 police officers injured). (2021, April 28). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/justicia/delitos/paro-nacional-del-28-abril-balance-del-ministerio-de-defensa-584585>
- Pérez, J. (2016). *Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación durante la primavera árabe. Un análisis desde la sociología del poder* (New information and communication technologies during the Arab Spring. An analysis from the sociology of power). Ventura.

- Pino Uribe, J. F. (2017). ¿Un matrimonio infeliz? Democracia y violencia política en Colombia: entre la restricción, cooptación y construcción (An Unhappy Marriage? Democracy and Political Violence in Colombia: Between restriction, Co-option and Construction). *Papel Político*, 22(2), 369-393. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo22-2.midv>
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas* (Social Movements in the Twenty-First Century: Perspectives and Analytical Tools). CLACSO.
- Reguillo, R. (2013). Jóvenes en la encrucijada contemporánea: en busca de un relato de futuro (Young people at the contemporary crossroads: in search of a narrative for the future). *Debate Feminista*, 48. [https://doi.org/10.1016/S0188-9478\(16\)30092-5](https://doi.org/10.1016/S0188-9478(16)30092-5)
- Rivera-Aguilera, G., Imas, M., & Jiménez-Díaz, L. (2021). Jóvenes, multitud y estallido social en Chile (Young, multitude and social upheaval in Chile). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-23. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.2.4543>
- Segato, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres* (The war against women). Traficantes de sueños.
- Soler -i-Martí, R., Ballesté, E., & Feixa, C. (2020). Desde la periferia: la noción de espacio social en la movilización sociopolítica de la juventud (From the periphery: The notion of social space in the socio-political mobilization of youth). *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 1-26. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.1.4554>
- Subirats Humet, J. (Dir.). (2015). Ya nada será lo mismo: Los efectos del cambio tecnológico en la política, los partidos y el activismo juvenil (Nothing will ever be the same: The effects of technological change on politics, parties, and youth activism.). FAD. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3663551>
- Turriago Rojas, D. G. (2016). Los procesos de paz en Colombia, camino ¿a la reconciliación? (Peace Process in Colombia: the Road to Reconciliation?). *Actualidades Pedagógicas*, (68), 159-178. <https://doi.org/10.19052/ap.3827>
- Valencia, J. C. & Magallanes, C. (2015). Prácticas comunicativas y cambio social: *potentia*, acción y reacción (Communication practices and social change: *potentia*, action and reaction). *Universitas Humanística*, 81(81). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh81.pccs>
- Valenzuela, J. M. (2015). Remolinos de viento: juvenicidio e identidades desacreditadas (Wind swirls: juvenicide and discredited identities). In J. M. Valenzuela (Coord.), *Juvenicidio Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España* (Ayotzinapa Juvenicide and precarious lives in Latin America and Spain) (pp. 15-58). El Colegio de la Frontera Norte.
- Velasco Arboleda, J. J. (2022). Aproximación a los recursos recreativos de la protesta durante el estallido social en Cali (Approach to the recreational resources of the protest during a social outbreak in Cali). *Educación y Ciudad*, (42), 29-46. <https://doi.org/10.36737/01230425.n42.2022.2673>
- Vommaro, P. (2015). Movilizaciones juveniles en América Latina actual: hacia las configuraciones generacionales de la política (Youth mobilizations in Latin America today: towards generational configurations of politics). *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 7(11), 25-54. <https://ojs.sociologia-alas.org/index.php/CyC/issue/view/12/CyCL%20Vol%20N11%20%5B2015%5D>
- Wallerstein, I. (2012). *El capitalismo histórico* (Historical Capitalism). Siglo XXI.

Wallerstein, I. (2005) *Análisis de sistemas-mundo: una Introducción* (World-Systems Analysis: An Introduction). Siglo XXI.

Zibechi, R. (2017). *Movimientos sociales en América Latina. El "mundo otro" en movimiento* (Social movements in Latin America The "other world" in movement). Bajo Tierra Ediciones.

SOBRE LAS AUTORAS

BETSY MALELY LINARES SÁNCHEZ, doctora y maestra en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Periodista, fotógrafa y licenciada en Ciencias Sociales. Docente e investigadora de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Es parte de los grupos de trabajo de investigación de CLACSO: Pueblos indígenas y procesos autonómicos, Comunicación, política y ciudadanía, y de la Red Iberoamericana de investigación en comunicación y feminismo para la justicia social (IBERFEMCOM).

 <https://orcid.org/0000-0003-4782-1458>

INMACULADA POSTIGO GÓMEZ, profesora titular en la Universidad de Málaga. Coordinadora de la Red Iberoamericana de Investigación en Comunicación y Feminismo para la Justicia Social (IBERFEMCOM), responsable del grupo de investigación Feminismo, Comunicación y Cooperación para la Justicia Social (FEMCOM). Dirige la sección de Género y Comunicación de la AE-IC. Dirigió el proyecto *Produsage juvenil en las redes sociales y manifestaciones de las desigualdades de género*. Actualmente desarrolla el proyecto *Los derechos humanos de las mujeres palestinas: Relatos de resiliencia en tiempos de Covid-19*.

 <https://orcid.org/0000-0001-8105-9677>